

¿Sabías que...?

Las calles de Madrid – Calle de la Magdalena

Llegas a la plaza de Tirso de Molina, Fray Gabriel Téllez para los amigos, con el metro o alguno de los autobuses que acaban allí y cuando sales no estás seguro si vas o vienes. Ves una jungla de asfalto con gente que no sabes cómo ha llegado ni qué está haciendo, hay mucha animación con tiendas de flores, veladores para tomar pinchos y si es domingo por la mañana, mesas con libros y banderas de todo tipo.

Tirso fue un personaje del Siglo de Oro que marcó el primer Don Juan en su obra El Burlador de Sevilla. Quiso Zorrilla hacer una adaptación teatral y la pluma del destino no le dejó porque a veces no te puedes parar escribiendo y él siguió y le salió otra obra, Don Juan Tenorio. Tuvo esa suerte y la historia se lo agradeció.

Cuando veas el teatro Nuevo Apolo sigues adelante y enseguida te encuentras en la calle de la Magdalena, una rúa tan estrecha que los muros no te dejan ver el suelo. Oscurecida por los tubos de escape y los años de historia es el paso hacia Atocha. Está llena de tiendas de mayoristas y a pocos metros por la derecha, en el número 10, el palacio del Marqués de Perales, obra de Pedro de Ribera. Acoge este edificio la Filmoteca nacional y algunos secretos de los marqueses con relación a la Guerra de la Independencia. En el número 38 estuvo el teatro Variedades, inaugurado en 1843 con capacidad para 800 personas. Allí se representaron zarzuelas como El Duende de Rafael Hernando con Olona de dramaturgo y El Hombre de Mundo de Julián Romea y el libretista Ventura de la Vega. Hoy en este espacio hay una marisquería.

Seguimos un poco más por la calle y o nos vamos a la derecha por Santa Isabel o seguimos y acabamos en la Plaza de Antón Martín, aunque más que una plaza parece una península, tiene la boca de metro que le da nombre y el monumento a los abogados de la Matanza de Atocha en 1977 y vigilante arriba haciendo de faro tenemos la farmacia El Globo. Muy cerquita y a la izquierda estuvo el convento de María Magdalena fundado en 1560 que dio nombre a la calle, enfrente de la que hoy es San Salvador y San Nicolás, antiguo hospital de Antón Martín.

¡Cuánta historia acumulada! Por aquí pasaba la cerca de Felipe II en el XVI, y semiesquina con la calle del León, el 23 de marzo de 1766 en un cuartelillo se producía el Motín de Esquilache.

Carlos III y el Marqués salían corriendo hacia Aranjuez y los amotinados se escondían en el Palacio del Marqués de Perales.

¡Qué situación tan amarga,
perder el chambergo
Y la capa tan larga!

Pedro Domingo